



CENCERRADA 198.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA,
MADRID.

—Muy divertido debe ser lo que estás leyendo, a juzgar por las risotadas que pegas, Liberto.

—Calle su mercé, nostramo que esto es más divertido que ver a un rey desnudo.

—¿Y qué es ello? Señalamos.

—Es una lista con los malos nombres que le ha puesto el Gobierno a los nuevos diputaos.

—¡Malos nombres! Lee, hermano, lee.

—Oiga su mercé: El hermano Escoba, el hermano Misa, el hermano Cortijo, el

hermano Manteca, el hermano Arénque, el hermano Bobillo, el hermano Costales, el hermano Tortilla, el hermano...

—Basta, Liberto, basta. Esos no son malos nombres, sino los apellidos de esos señores.

—¡Carape, nostramo, y qué apellidos más raro tienen estos diputaos radicales! Y dígame su mercé ¿se puede saber quiénes son estos hermanitos a quienes yo no he oído nombrar en mi vida?

—Lo mismo me sucede a mí, Liberto;

pero se conoce que como el ejército radical no es muy numeroso, ha tenido el Gobierno que echar la red barredera, á fin de completar los 250 votos que necesitaba para el próximo Congreso.

—Eso será, nostramo, pero yo necesito sacarle el hilo al ovillo, y voy á ver si lo consigo. Este hermano *Cuerno* vendrá á sacarle los ojos al hermano Zorrilla — Este hermano *De gyo* debe ser algun maestro de escuela. — Este hermano *Calejon* no debe tener salía. — Este hermano *Paletto* vendrá á mudar el pelo de la dejesa.

—Tú sí que tienes necesidad de mudarlo Liberto, que cada dia estás más torpe y más....

—Torpe? ¡Á que le formo á su mercé en un periquete un menisterio radical, que ni e-cogio con un candil?

—¡Buenos estarán tus ministerios!

—Que no? Allá vá uno. Ministro de la Guerra, un señor *Mat m*; ministro de Marina, un *A enque*; ministro de Ultramar, un señor de *Mantea*; ministro de Gobernacion, un *Pastor*; ministro de Fomento, un *Palto*; ministro de Hacienda, un señor de *Uñas*; ministro de Estado, un señor *Decoroso*; y si no acomodase alguno de estos, nunca faltaria alguna *E. coba*, algun *Es-carpin* ó algun *Bobillo*.

—Puedes decir cuantos disparates te sugiera tu lega imaginacion, pero lo cierto es que de estas Cortes vá á salir algun partido...

—Y más de cuatro ván á salir partíos, nostramo; y la señora Gorda con su marido Don Trueno Gordo tambien van á salir de estas Cortes; y algo más gordo toavia; y si no ya lo verá su mercé.

—¿Pero, cómo quieres que ocurra eso, cuando todos los diputados son amigos del Gobierno?

—Pues precisamente por eso, nostramo; porque como no tienen enemigos con quien

pelearse, se tendrán que pelear los unos con los otros: y de aquí resultará, que Martos echará mano á los barbi-lampiños, Zorrilla se queará con los comeores, Rivero se llevará los bebeores, y tó acabará como merienda de negros, ó Congreso radical, que viene á ser lo mismo.

—Te equivocas, hermano Liberto; estas Cortes traen altos deberes que cumplir y la patria...

—Peor que peor. Si deben, no pagarán en güena monea, y en cuanto á la patria... desengáñese su mercé, nostramo; aquí no hay más patria que el buche, y tó lo demás es grilla.

Por comer de la patria
bullen y chillan,
y no hay más patriotismo
que lo que pillan.

Siga la gresca,
que el Congreso fué siempre
puesto de pesca.



Un periódico se escandaliza porque van á hacer mariscal de campo al brigadier *Ruiz Zorrilla*. ¡Ya lo creo que le harán! Y capitán general, y Duque de Casa Zorrilla, y todo cuanto se le antoje. ¡Pues no faltaba más, llamándose *Ruiz Zorrilla*!

Generales, Condes, Duques,
serán todos á porfía;
de esta hecha se hace grande
toda la zorrillería.

—¿Con que tenemos ya presidente interino?

—¿Sí? ¿Y quién es?

—¡Toma! El primero que ha presentado su acta.

—¡Ya lo creo! Pero deseo saber quién es.

—¿Quién ha de ser? El Sr. Becerra.

—Ese lo fué de las pasadas, pero de las venideras...

—El Sr. Becerra. El mismo Sr. Becerra.

—Pero, hombre. Ese señor Becerra se convierte en una locomotora en cuanto pesca el acta. ¡Qué actividad, señor! ¡Qué actividad!

En alas de la ambición
y al halago de un destino,
vuela Becerra por ser
el presidente interino.

* * *

Pues señor, la gente anda calenteja. El mejor día se arma un tiberio que no nos vamos á ver de polvo. Todos los partidos aconsejan á su gente que preparen la caña hueca. Los sacristanes preparan los fusiles. —Los unionistas los tienen preparados y cargados. —Los republicanos apuntados y hasta los ministeriales muerden el cartucho. Nada, lo dicho.

Todos preparan y apuntan;
todos andan en el juego;
en llegando la ocasión
veremos quién dice: *Fuego*.

* * *

—Conque vamo, don Manolo,
¿me jaze ozté preziente,
ó agarro la vara ache
y me lo pongo á ozté verde?
—Hombre, no, don Nicolás,
ya veremos si se puede.
—No me venga ozté con ezaz,
que aquí no zirben bel n-z;
el pan, pan; el vino, vino;
y el aguardiente, aguardiente.
Tó lo gazto, conque aзі,
ezoz zon toz n-z quererez.
¿Jacemoz eze cha-güiz,
ó me declaro rebelde?

—Haré todo cuanto pueda...

—Eza no cuela, zo nené.

Aquí ze ha de jugar limpio.

O me jaze preziente.

ó me largo con loz mioz

y ze que ia hecho un pelele.

—Pero por qué es ese empeño...

—Hombre, cada cual ze entiende.

Cuando caiga zu merzé

entraré yo con mi gente;

ademáz, la prezienzia

ez c za que me conviene.

porque.. ze zale.. ze enjuaga...

ze gü-lve al zillon.. ze duerme...

ze echan laz onze, laz doze...

laz doze y media.. laz treze...

por fin.. laz cozaz, zeñor,

¿Me jaze ó no prezien e?

—Se hará como usted desea.

—¡Zalero! ¡Viva lo alegre,

y los Mano oz plautaoz!

¡Juyuyui! Alze ozté, peine,

tomaremoz una caña

en la taberna de enfrente.

* * *

Segun nos escriben de Jeréz, una monja del convento del Espíritu Santo, cansada de 14 años que llevaba de encierro, aprovechó una ocasión en que encontró la puerta abierta, y se lanzó á la calle, donde fué sujeta por unos cuantos operarios, que violentamente la volvieron á la clausura, donde por aquel hecho sufre hoy crueles tratamientos.

No creemos nosotros que la monja hizo bien al abandonar el convento en esa forma; sino que debió pedir su exclaustación poniéndose bajo el amparo de la autoridad y solo cuando esta no la hubiese protegido, esta ia anticuada para emplear otros medios. Pero ya que suponemos á la autoridad enterada de la falta de vocación de la monja, mas del mal trato que en el convento se le da, creemos que llevará su misión protegiéndola y haciendo que se cumpla su deseo.

* * *

Los gallegos preguntan: ¿Cuánto voy ganando?—Y una cosa parecida les sucede á los patrioterros; mientras comen están tan contentos, tan entusiasmados; pero les quitan el turron, y ni el demonio que los aguante.

Viva Amadeo primero,
mientras tengo barro á mano,
pero si pierdo el turron
ya no quiero al saboyano.

* * *

Alguna cosa gorda..... pero muy gorda se temen los radicales. Los conciliabulos de los ministros, el bulle-bulle y cuch cheo de los turroneros, las encerronas militares..... no hay duda, algo gordo temen.

Aún no ha sonado la hora,
no teng-is tanto canguelo;
esperad un poco más
y ya vereis lo que es bueno.

* * *

Las borrascas reales están á la órden del dia. Mientras dos distinguidos extranjeros se arañan y pelan las barbas, don Margarito y doña Margarita se tiran los tra-tos á la cabeza, y los célebres cuñados doña Isabel y Montpensier rompen el plato pintado, y dicen gafuras el uno del otro. Es tñtería: en llegando á penetrar la polilla en el árbol monárquico, no hay más remedio que ir á tierra.

El árbol está podrido,
y ya no puede durar;
empujémosle nosotros
y ellos harán lo demás.

* * *

Cuando los arsenales suspenden sus trabajos; cuando no se pagan las primeras y más importantes atenciones del Estado; cuando se mueren de hambre los cesantes, retirados y profesores de instruccion pri-

maria, D. Amadeo I y último (que en paz descanse) cobra por adelantado y á jara limpia. Verdad es que los trabajos de los arsenales no son útiles á la nación; los maestros de escuela no sirven para nada, y entre las atenciones del Estado, ninguna hay tan importante como el sostenimiento del monarca saboyano.

Por lo tanto..... muy bien hecho,
siga el belen y la zambra,
quien quiera comer que aprenda
el oficio de monarca.



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

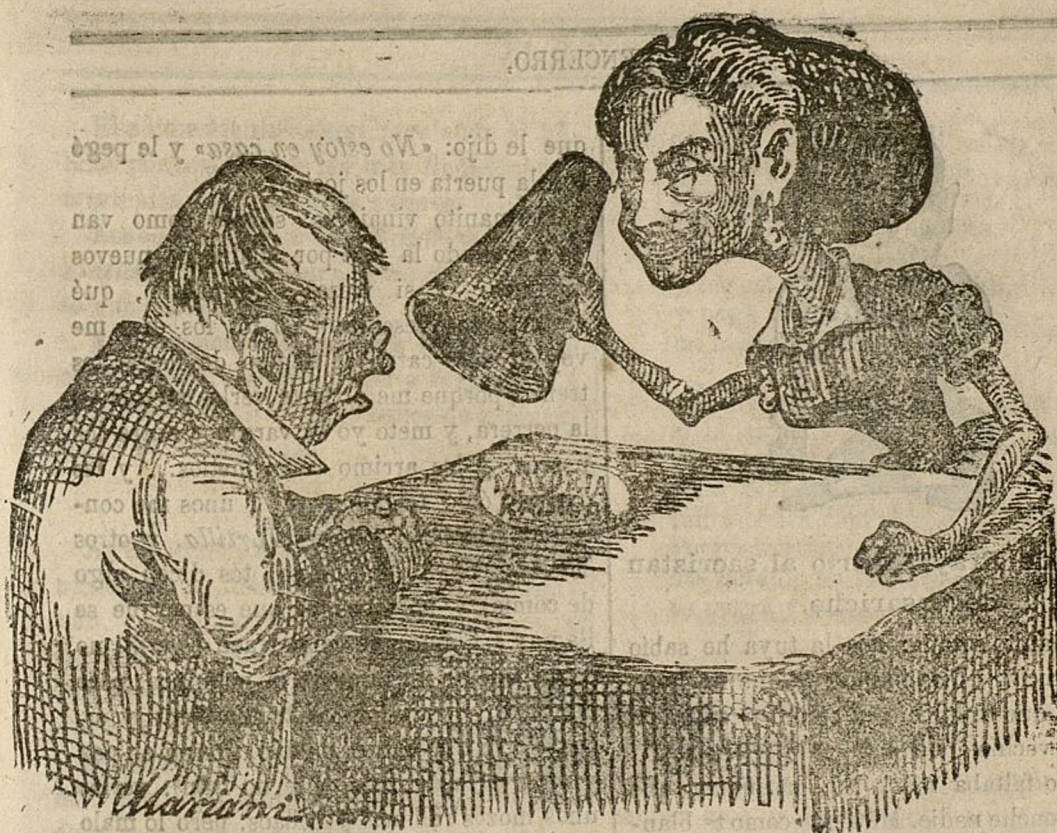
Me han dicho que vas á Italia,
y que te vas al vapor:
anda vete ya y no vuelvas
hasta que te llame yo.

En la puerta de tu casa
este letrero han escrito:
«Se arrienda todo el local
porque se va el Señorito.»

Arañazos te dan ellas,
jaquecas los federales,
sólo en Italia tendrán
alivio todos tus males.

Cuando paso por tu puerta
echo la vista al balcon,
y le pregunto á nostramo:
¿cuando se irá este moscon?

* * *



Escamoteos electorales.

—Aquí sea la paz de Dios.

Güenos días, don Pascual.

—¿Quién eres? —Una jitana.

—¿Y qué buscas por acá?

—Pá servir á su mercé,

soy la Opinión nacional.

Digo la güena ventura,

sé lo que le ha de pasar,

los años que ha de vivir

y algunas cosillas más.

—No te creo: mas si es

eso que dices verdad,

dime la buena ventura

que nuestra España tendrá

—Güena ventura la España!

¡ay! no la tendrá jamás...

mientras *oque* lo no venga...

—¿Y sabé, tú si vendrá?

—¡Que si vendrá! Ya lo creo!

Y pronto que ha de llegar,

mas que se opongan los neos

y el partido radical,

unionistas, calamares,

alcornoques y demás.

—¿Pero cuándo.....—Dios lo sabe,
tal vez mañana será.

—¿Y es eso posible, siendo
nuestra España radical?

—No has visto las elecciones?....

—Eso es farsa, don Pascual.

Las elecciones son siempre
de los que en el mando están.

¿Queréis ver cómo se hacen

las elecciones? Mirad.

Escribo sobre esta mesa:

República feteral,

tapo con el cubilete,

soplo, levanto y ya está:

en vez de aquello, ahora dice:

Mayoría radical.

—¿Pero cómo has hecho eso?

—Ahí está mi habilidad.

Estas son las elecciones,

cubiletes nada mas:

juego de manos y trampas,

mentir y escamotear,

que es donde tiene su fuerza

el arte de gobernar.



Carta de Fray Liberto al sacristan de Casariche.

Hermanito sotana: Por la tuya he sabido que te lucistes días pasados, y que no hubo un Dios que te hiciese enterrar en sagrado á aquella vecina que estaba casá por lo civil. ¡Pues no faltaba más! Ná, hermano, que no te tronche nadie. Mira que como te blandees no vas á pescar un calé, ni por navimientos, ni por casamientos, ni por entierros. Conque abre el ojo sacristan.

Hermano solideo: sabrás como al Señorito le han afeitao media cara, y la otra mitá..... la otra mitá no ha sido menester que se la afeiten, y sabrás como la Señorita dice que pá broma ya es bastante, y que se larga, de modo que ya tú ves..... como mi paternidá es medio ingerto en iglesia, y como la Señorita pinta también algo en gori-gori..... cata tú que tendré que ir escoltándola, y te lo advierto por si te se ofrece alguna cosa de estrangis.

Hermanito rapa-velas: encárgales á tós los casaricheros que elijan un güen diputado provincial, que tenga sangre en el ojo y calía de la fina; y que no se hagan caso de tós esos maletones que se escuelgan pidiendo votos pá luego pintarla en Sevilla, ó hacer su agosto, que es pá lo que sirven tós esos chupaores de turrón; y si se presenta en tu casa algun moscardon de esos, haces lo que la reina con el hermano Zorrilla,

que le dijo: «No estoy en casa» y le pegé con la puerta en los jocicos.

Hermanito vinajeras: sabrás como van ya asomando la jeta por Madrí los nuevos diputaos: ¡y si vieras, hermanito, qué apuntes se presentan! Yo tós los días me voy al fiero-carril al tiempo de llegar los trenes, porque me divierte verlos metíos en la perrera, y meto yo la vara por entre los jierros, y les arrimo unos metíos... y les digo: ¿Cómo te llamas tú? Y unos me contestan *Mant-ca*, y otros *Tortilla*, y otros Tocino: por fin, hermano, tós dicen algo de comía; y no creas tú que es porque se llaman así, sino que como traen *boquis*, no saben hablar más que de la manduca; pero descuida, que aquí los tratan bien; y si, cuando se güelvan al pueblo, fuesen en paz y en gracia de Dios (que no irán), verías unos mozos rellenos y cebaos; pero lo malo será que se presente antes *aquello* (que sí se presentará), y tengan que salir á espeta-perro. Y eso que, segun dicen malas lenguas, tiene el hermano Zorrilla preparao un proyeto que vá á dejar patitiesos á la mitá de los españoles: lo ménos, lo ménos vá á ser algun punto negro como la copa de un pino.

Conque, hermanito, échate á mi salud un refresco de horchata de Montilla ó de Jerez; apura bien las vinajeras, y recibe un besito de tu hermano y leguito

FR. LIBERTO.



El editor Manini sigue regalando al público por una peseta las más lindas obras, originales de los mejores autores.

Acaba de publicar *El Naufragio de la Medusa*, que alcanzará igual ó mayor éxito que las anteriores.

Recomendamos á nuestros suscritores la compren en cualquier librería ó manden á *D. Urbano Manini* ocho sellos de á medio real y se les remitirá.

Agradecemos al señor director de Comunicaciones la atenta carta que nos ha remitido, y en la que nos asegura averiguará la causa de las faltas que experimentan los suscritores de las provincias de Cuenca, Almería, Huelva y Leon, y las remediará.

En esta semana participamos á dicho señor, que los suscritores que no han recibido el periódico, son los de

Bujalance, Castilleja del Campo, Valladolid, Grazales, Zaragoza, Villanueva del Rosario, Rociana, Valdeganga y Cuevas del Becerro.



Señorito, señorito,
el de la barba poblada,
el que saluda por alto,
el que sale de mañana,
el que pasea solito
y á lo mejor se agazapa,
¿dónde has echado, pichón,
tu negra y sedosa barba?

¡Ay! la perdí, la perdí
á las uñas de una dama.
Por gustar de las morenas,
de las rubias y las blancas,
otras se arrojan á mí
y me estrujan y me arañan,
y paga mis estravíos
mi negra y sedosa barba.

Señorito, señorito,
el de las malas compañías,
el de requiebros y flores,
el de las dulces miradas,
¡mira, mira cual te ves!
Por visitar súripantas,
has perdido en la refriega
tu negra y sedosa barba.

*
*
*

—Dime, Liberto, ¿qué demonios es lo que ha ocurrido con tu Señorito?

—Ná, nostramo, ná; embustes que le levantan esos pícaros republicanos, ná más que pá que le aprietan más las jaquecas.

—Pero ello algo será, porque cuando el rio suena.....

—¿No le digo á su mercé que no es ná? Sino que como su mercé es así un poquillo alegrete de ojo, y la parienta un poquillo escamona, en cuantico que le hace una sálía retrechera..... por fin, ná, nostramo, ná.

—Vamos, habla claro, y no seas tú también retrechero, hermano. ¿Qué ha sucedido?

—Verá su mercé, nostramo. El otro día se salió de su casa el Señorito, así..... de tapailla, y estuvo en una *casa de campo*, y se golvió á su nío; pero á la parienta no le hizo mucho salero aquella escapá y le echó una rociá de las güenas. Él parece que se levantó de manos, ella se le subió á las barbas, y..... por fin, ná, nostramo, ná.

—Pero vamos, ¿en qué quedó?

—En que él bajó y subió las manos tres ó cuatro veces, pero como ella seguía encaramá á las barbas..... por fin que ella se queó con un lao más colorao que otro, y él

con un lao más embarbado que otro. Pero
 alla se refrescó; él se afeitó, y..... ná, nos-
 tramo, ná. Embu-tes de esos pícaros repu-
 blicanos, que son capaces de darle una ja-
 queca á los Señoritos nacíos y por nacer.

Pero señor, ¿dónde demonios habrán es-
 carbado estos radicales para encontrar unos
 nombres tan raros? ¡Cuidado con los tres
 marqueses que acaban de fabricar! *Baram-
 bio, Tabergue, Bertezo!* ¡Porque no me
 dijieran á mi *Bartezo, Tabergue, ni Ba-
 rambio*, iba de buena gana á Melilla por se-
 tenta años y un día!

Marqueses de nuevo cuño
 del partido radical:
 ¡Barambio, Tabergue!.... —Basta.
 No diga usted lo demás.



La eleccion de Gerona es una de las más
 lucidas que pueden presentarse en los fas-
 tos radicalescos. Veamos la prueba de ello.

Votos que ha obtenido el candidato
 radical. 352

Tropa que ha votado en Gerona. . . 351

No se sabe á quién pertenecerá el voto
 que hay de diferencia; es posible que sea
 el del candidato.

MUCHO OJO.

Nuestros corresponsales:—J. L., de C.—
 M. C. G., de S. F. de la V.—A. L., de M.—
 M. H., de V.—C. V., de S. F. de G. P. L.
 de T.—D. M. S. de T. P. G.—J. V. y S.,
 de B.—se encuentran en grave peligro de
 viajar sin careta en la perrera del *Cencer-
 ro-carril*.

Conque á pagar, hermanitos,
 dejémonos de tonteras.
 el que no pague.... lo dicho;
 vá á viajar en la perrera.



ANUNCIOS

EL CENCERRO,

Periódico semanal, satírico, político, burlesco, que pasa de
 castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, coleccion de acertijos, cha-
 radas, logogrifos, saltos de caballo, enigmas, geoglíficos, etc.,
 etc., etc.—Se publican dos veces á la semana.—Precios de sus-
 cripcion á los dos periódicos.—Semestre 13 rs., pagados antel-
 padamente en libranzas del Giro mútuo. No se reciben salos
 para ninguna clase de pagos.—Se suscribe en Madrid, Cor-
 redera Baja, 36, principal izquierda.

Los señores suscritores que tengan completas las 50 primeras
 fralladas que componen el primer tomo de *Fray Liberto*, pueden
 avisarlo y se les remitirá la cubierta de color para encuadernarlo.
 —En la Redaccion de *El Cencerro* y *Fray Liberto* están de
 venta el segundo tomo de *El Cencerro*, al precio de 20 rs., y el
 primero de *Fray Liberto*, al de 10 rs.

PÍLDORAS HOLLOWAY

Este maravilloso remedio, conocido en el mundo entero, cura
 infaliblemente todos los desórdenes del hígado y del estómago,
 hace desaparecer la debilidad física y purifica la sangre con ma-
 yor eficacia que todas las medicinas hasta ahora conocidas.—
 Véndense dichas píldoras por todos los farmacéuticos principales
 del mundo, y por su propietario el profesor Holloway, 533,
 Oxford-street, Londres.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este bálsamo cura en pocas horas y cicatriza, tanto re-
 cientes como las que cuentan veinte años de duracion—sus-
 cuando se haya apelado infructuosamente á todos los demás re-
 medios.—Véndese por todos los farmacéuticos principales del
 mundo, y por su propietario el profesor Holloway 533, Oxford-
 street, Londres.

MADRID: 1872.

Imprenta de EL CENCERRO, Corredera Baja, 43.